

MELIBEA.- ¿Cómo dices que llaman a este mi dolor, que así se ha enseñoreado en lo mejor de mi cuerpo?

CELESTINA.- Amor dulce.

MELIBEA.- Eso me declara qué es, que en sólo oírlo me alegro.

CELESTINA.- Es un fuego escondido, una agradable llaga, un sabroso veneno, una dulce amargura, una delectable dolencia, un alegre tormento, una dulce y fiera herida, una blanda muerte.

MELIBEA.- ¡Ay, mezquina de mí!, que si verdad es tu relación, dudosa será mi salud, porque, según la contrariedad que esos nombres entre sí muestran, lo que al uno fuere provechoso acarreará al otro más pasión.

CELESTINA.- No desconfíe, señora, tu noble juventud de salud. Cuando el alto Dios da la llaga, tras ella envía el remedio. Mayormente que sé yo al mundo nacida una flor que de todo esto te delibre.

MELIBEA.- ¿Cómo se llama?

CELESTINA.- No te lo oso decir.

MELIBEA.- Di, no temas.

CELESTINA.- ¡Calisto! ¡Oh por Dios, señora Melibea!, ¿qué poco esfuerzo es éste? ¿Qué descaecimiento? ¡Oh mezquina yo! ¡Alza la cabeza! ¡Oh malaventurada vieja! ¡En esto han de parar mis pasos! Si muere, matarme han; aunque viva, seré sentida, que ya no podrá sufrir de no publicar su mal y mi cura. Señora mía Melibea, ángel mío, ¿qué has sentido? ¿Qué es de tu habla graciosa? ¿Qué es de tu color alegre? Abre tus claros ojos. ¡Lucrecia, Lucrecia, entra presto acá!, verás amortecida a tu señora entre mis manos. ¡Baja presto por un jarro de agua!

MELIBEA.- Paso, paso, que yo me esforzaré. No escandalices la casa.

CELESTINA.- ¡Oh cuitada de mí! No te descaezcas, señora, háblame como sueles.

MELIBEA.- Y muy mejor. Calla, no me fatigues.

CELESTINA.- Pues, ¿qué me mandas que haga, perla graciosa? ¿Qué ha sido este tu sentimiento? Creo que se van quebrando mis puntos.

MELIBEA.- Quebrose mi honestidad, quebrose mi empacho, aflojó mi mucha vergüenza. Y como muy naturales, como muy domésticos, no pudieran tan livianamente despedirse de mi cara que no llevaran consigo su color por algún poco de espacio, mi fuerza, mi lengua y gran parte de mi sentido. ¡Oh!, pues ya, mi buena maestra, mi fiel secretaria, lo que tú tan abiertamente conoces en vano trabajo por te lo encubrir. Muchos y muchos días son pasados que ese noble caballero me habló en amor, tanto me fue entonces su habla enojosa cuanto, después que tú me le tornaste a nombrar, alegre. Cerrado han tus puntos mi llaga, venida soy en tu querer. En mi cordón le llevaste envuelta la posesión de mi libertad. Su dolor de muelas era mi mayor tormento, su pena era la mayor mía. Alabo y lo tu buen sufrimiento, tu cuerda osadía, tu liberal trabajo, tus solícitos y fieles pasos, tu agradable habla, tu buen saber, tu demasiada solicitud, tu provechosa importunidad. Mucho te debe ese señor, y más yo, que jamás pudieron mis reproches aflacar tu esfuerzo y perseverar, confiando en tu mucha astucia. Antes, como fiel servidora, cuando más denostada, más diligente; cuando más disfavor, más esfuerzo; cuando peor respuesta, mejor cara; cuando yo más airada, tú más humilde. Pospuesto todo temor, has sacado de mi pecho lo que jamás a ti ni a otro pensé descubrir.

Entrevista de Celestina con Melibea en la que esta le confiesa su desasosiego. La vieja le explica su malestar es a causa de que se ha enamorado de Calisto. Al oír el nombre se turba y casi pierde el conocimiento de la vergüenza que siente. Celestina profiere exclamaciones con las que expresa miedo al ver desmejorada a Melibea pues piensa que si muere puede ser que la maten a ella al ser descubierto su oficio de alcahueta.; sin embargo, Melibea reacciona rápidamente y la sosiega llamándole dulce consejera y admitiendo que se ha enamorado de Calisto.

El tema del texto es la confesión de Celestina de la pasión que siente Melibea por Calisto.

Nos encontramos ante un fragmento de una obra mayor escrito en diálogo.

Se pueden observar **3 partes**:

- Línea 1 a la 5 trata sobre la **descripción** de lo que es el amor por parte de Celestina, que es el mal que sufre Melibea. De ahí que encontremos numerosos adjetivos como línea 1 ...dulce...; línea 4 ...escondido...sabroso...dulce...

- De la línea 6 a a la 20 trata sobre el desmayo de Melibea al oír a Celestina que su mal solo lo puede curar el hombre del que está enamorada, Calixto. Esta parte es narrativa pues encontramos numerosos sustantivos y verbos: línea 6 ...será..., línea 8 ...desconfíe..., línea 12 ... no temas...; línea 15 ...cura..., línea 16 ...ojos... señora...

Y de la línea 21 a la 30 Melibea termina confesando abiertamente su amor a Calisto. De nuevo una parte narrativa con abundancia de verbos línea 21 ...quebrose..., línea 25 ...cerraste...; sustantivos como línea 25 ...llaga...temor...

Decir que es un texto de género teatral pues no se ve en todo el fragmento ningún narrador y todo la acción avanza a través del diálogo de los personajes.

A continuación trataremos el análisis de figuras por planos:

PLANO LÉXICO-SEMÁNTICO

Metáfora: Es la identificación de un objeto con otro en virtud de semejanza. La podemos ver de la línea 7 a ala 11 “ es un fuego escondido, una agradable llaga...”que quiere decir que la persona enamorada siente emociones en ocasiones contradictorias: produce bienestar pero también ocasión dolor, sufrimiento, celos...

Podemos ver otra metáfora en la línea 18 “ Cuando Dios da la llega, tras ella llega el remedio.” En esta frase podemos ver que la utilización de términos de la medicina es constante. Todos ellos están utilizados metafóricamente. Aquí supuestamente es el mal de enamorarse de alguien que no le corresponde.

Paralelismo: podemos ver esta figura en la línea 65 ”Alabo y loo tu buen sufrimiento tu cuerda osadía, tu liberal trabajo...”En esta cita nos encontramos una larga enumeración de elogios de Melibea a Calisto.

Por todo lo señalado hasta aquí podemos decir que este texto pertenece al siglo XV. Pues encontramos un loco amor, y una obra teatral sin acotaciones escrita para ser leída.

Es sabido que durante la Edad Media el teatro en Europa había poco menos que desaparecido. Desde el siglo V d. C. las representaciones teatrales se reducen a las obras de carácter religioso celebradas en las fiestas de la Iglesia. No es que hubiesen cambiado los gustos del público hasta el punto de hacerle perder el interés por el teatro, simplemente la Iglesia se mostró en contra del teatro. Las primeras manifestaciones de teatro medieval

español de las que tenemos constancia aparecen en el siglo XII: El auto de los Reyes Magos (anónimo). Y este es el arranque de la tradición teatral que continúa con pequeñas representaciones celebradas durante la festividad del Corpus y de la Navidad, y que son el antecedente de los autos sacramentales. El primer autor importante para la historia del teatro español aparece a finales del siglo XV y se trata de Juan de la Encina.

El autor de la obra que nos ocupa confiesa una intención didáctica, probablemente por curarse en salud, pero lo que nos muestra no es una norma a seguir, sino un análisis sobrecogedor que trata el comportamiento de la de los seres humanos. Rojas saca a la luz núcleos sociales y pasiones de niñas bien hasta ahora ocultos.

Las dudas sobre el autor se las ganó la obra misma, pues es el propio Fernando de Rojas, su autor, quien declara que el acto primero no es suyo, él lo habría encontrado en Salamanca, anónimo e inacabado; después, nos da información nueva y se nos dice que el "antiguo autor" pudo tener un nombre conocido, tal vez Juan de Mena o Rodrigo de Cota.

Pocos son los que defienden la autoría única, muchos los que creen en la dualidad de autores a partir de las declaraciones de Rojas, y un escaso grupo que se inclina a la pluralidad de autores a partir de algunos datos técnicos. Sea como fuere, debemos tener en cuenta que si Fernando de Rojas no dijera nada en el prólogo, probablemente nadie pensaría en la doble autoría.

Mucho se ha discutido también sobre el género, algunos defienden que pertenece al género narrativo defienden que aparecen escenas no dramáticas, evolución psicológica y el individualismo de los personajes propios del género narrativo y finalmente la irrepresentabilidad del texto. Sin embargo, La Celestina es una obra dramática, que el autor escribió para ser leída. Además encontramos un elemento fundamental que imposibilita que sea una obra narrativa, la ausencia de narrador comentada anteriormente.

En cuanto al argumento de la Celestina podemos señalar el inicio con Calixto, joven noble familia, entre un día persiguiendo a un halcón en el jardín de Melibea, de la que apasionadamente se enamora. Al ser rechazado por ella, habla con su criado Sempronio, quien le aconseja que acuda a la vieja Celestina, maestra en el arte de componer amores. Celestina, se entrevista con la doncella y logra convencerla de que ceda a los requerimientos del enamorado, precisamente a esta parte pertenece el fragmento ante el que nos encontramos, pues encontramos a Celestina convenciendo a Melibea para que caiga en las redes de Calixto.

El rasgo sobresaliente de los personajes de la Celestina, es **el individualismo**. Son **criaturas singulares**. En este fragmento, una alcahueta, una niña de buena familia que cae en las redes de la vieja a pesar de estar educada en las normas del respeto a su padre en una época en la que lo decidían en casa, el amor libre no era posible.

Celestina es el rol más pintoresco y auténtico de todo el texto. Es vital, enérgica, concedora de la psicología de aquellos que le rodean y controladora de sus vidas, no en vano el punto de vista de la obra es el suyo, como un ojo divino que lo ve todo. Se mueve básicamente por codicia y por apetencia sexual, que satisface, a su avanzada edad, facilitando y presenciando (en ocasiones) el trato sexual entre jóvenes. Su labor de alcahueta, junto con la de hechicera (mejor que "bruja", ya que manipula objetos y personas para tener influencia sobre las fuerzas ocultas de la naturaleza, pero no realiza ningún culto demoníaco colectivo y sobrenatural) son sus rasgos más representativos. Algunos críticos señalan, precisamente en esta hechicería, la razón del contagio del "amor loco" que padece Melibea, que la llevará a no respetar los códigos sociales e incluso a

suicidarse ante la muerte de su enamorado, por lo que cabría suponer que una de las intenciones de Rojas sería advertir contra estas prácticas.

El papel desempeñado por el mundo bajo; donde los sirvientes actúan aquí con toda su personalidad y aportan al drama sus propios conflictos, moviéndose por sus intereses. Estos personajes contribuyen al conflicto dramático, que sin ellos ni siquiera es imaginable. La respuesta a que Rojas permita al pueblo bajo que sienta, piense, hable y actúe es que para Rojas eran alguien. El mundo que nos muestra refleja la profunda crisis señorial del siglo XV y su espíritu de rencor o "**desvinculación moral del señor**".

En cuanto a la lengua se mueve constantemente entre el registro culto y popular. El estilo elevado es propio de las clases nobles aunque los criados a veces les imitan y en Celestina a veces también se observa. Con lo cual no siempre se une a la condición social sino a la situación dramática. En este fragmento vemos a Celestina muy suave y dulce pues busca convencer y abrir el corazón de Melibea para **conseguir provecho, línea 2 ...amor dulce... línea 9 ...flor... Constantemente trata a Melibea con cariño para convencerla.**